LA GUERRA

GENERAL PAU

NÚMERO 24

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Hay hechos nuevos. No se refieren a grandes operaciones militares ni a una decisión de la interminable batalla de los Cárpatos, ni a la esperada ofensiva de los anglo-franceses en Francia y Bélgica, ni a la temida de los alemanes contra las líneas rusas. Ni siquiera dimanan de la entrada en acción de Italia y Rumania. Son hechos de otra índole, mucho más amable por cierto.

Todos ellos indican que la guerra empieza a pesar con pesadumbre enorme a los pueblos que la sostienen y que algunos de ellos verían con satisfacción su terminación rápida.

Recuérdese que los alemanes emprendieron la invasión de Bélgica y Francia con ímpetu casi incontrastable, y que la prensa germánica decía a primeros de Agosto de 1914 que Alemania tenía que conquistar inmensos territorios e imponer su ley al mundo entero a consecuencia de la guerra. En aquellos días de expansión y de entusiasmo todo parecía poco a los alemanes. Bélgica debía de ser suya. La costa francesa del canal de la Mancha debía pertenecerles. Francia pagaría una indemnización enorme, capaz de compensar con creces todo el daño que la Gran Bretaña pudiera causar a su flota. No se firmaría la paz sin haber vencido por completo a los enemigos de la gran patria. Harden afirmaba que Alemania reinaría sobre Europa e impondría su voluntad al mundo. El Kaiser impondría la *paz alemana*, mucho más gloriosa que la paz de Augusto. Y no había un solo alemán que no pensara así o que, por lo menos, no expresara tales ideas. De esa unanimidad resultaba la fuerza sin contraste de Alemania. Hasta los que nada tenían que temer de los germanos ima-

Venta de caridad organizada en el hotel Heurice por artistas francesas en beneficio de los heridos *(Fot. Branger)*

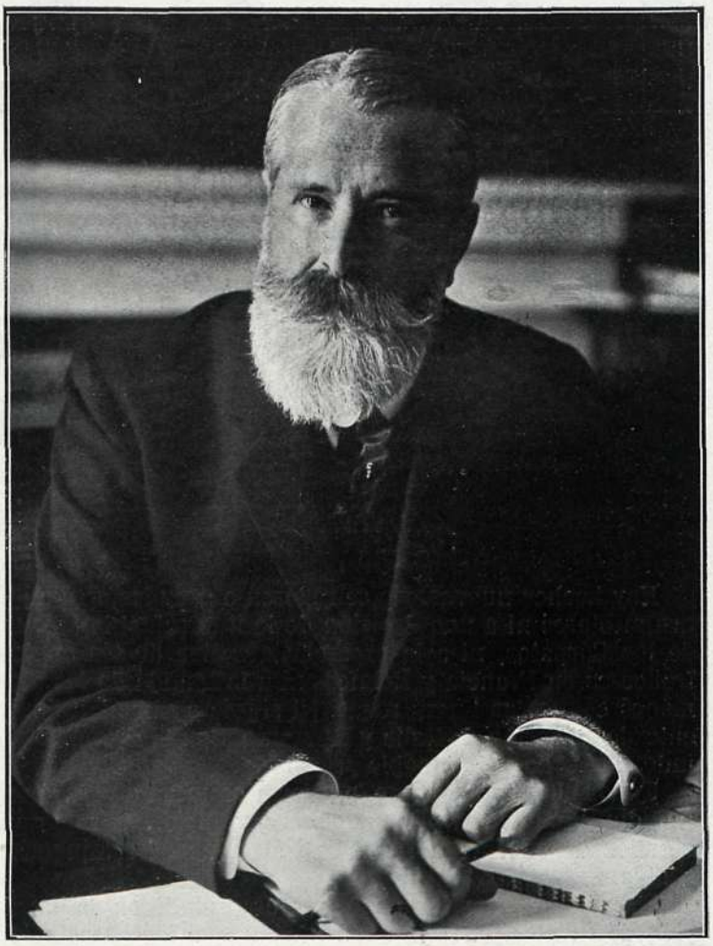
ginaban que su victoria era segura y que impondrían condiciones muy duras para otorgar la paz.

Nueve meses de guerra han bastado para cambiar el aspecto de las cosas. A pesar de que el ejército alemán continúa ocupando en tierras ajenas las posiciones que conquistó al principio de la lucha, a pesar de no haber padecido ninguna derrota decisiva, aun cuando, aparentemente, los soldados del Kaiser están en condiciones de obtener un triunfo señalado, los alemanes no piensan ya como en Agosto del último año. No tienen ya la seguridad de vencer. Empiezan a comprender que, siquiera sean alemanes, pueden ser vencidos. Ya no tienen una confianza tan absoluta en la superioridad de su raza. Y reconocen que pueden firmar una paz que no sea humillante para sus adversarios.

Lo acaba de decir en los Estados Unidos un ex ministro alemán y enviado extraordinario, el señor Denburg. Alemania se avendría a pactar teniendo la seguridad de que así en tiempo de paz como de guerra los mares y los estrechos estarán libres para todos los navegantes. Cree el señor Denburg que Bélgica ha de pertenecer a Alemania porque ésta necesita sus puertos; pero aun en esto último cabría arreglo. Con tal que el comercio alemán pudiera pasar a través de Bélgica sin tropezar con dificultades, no fuera menester que la anexión se realizara. Eso sí, la paz tendría que ser duradera, no temporal como una tregua. Es menester que el mundo no presencie otra vez los horrores que ahora cunden de Oriente a Occidente.

¿No es extraordinario que Alemania, que aun mucha gente cree capaz de alcanzar una victoria sonada, se avenga a terminar la guerra sin haber aplastado a sus adversarios, sin cobrar una fantástica indemnización de guerra, sin asegurarse el dominio de las provincias codiciadas? Sí lo es e indica que los tudescos reconocen que pueden salir vencidos de la contienda.

Por otra parte, la *Gaceta de Francfort* asegura que si las tropas alemanas obtienen una gran victoria, Europa verá que Alemania sabe mostrarse magnánima y generosa. Lo



M. Callingnon, consejero de Estado y antiguo secretario general de la presidencia de la República, muerto en el campo del honor en Vauquois. Voluntario como simple soldado desde el principio de la guerra, ha sucumbido a los cincuenta y ocho años de edad. *(Fot. Branger)*

Soldados servios prisioneros *(Fot. Hofer)*

Desembarque de infantería colonial francesa en la isla de Lemnos
(Fot. Branger)

cual equivale a decir que está dispuesta a tratar «ofreciendo excelentes condiciones», como un viajante de comercio cualquiera.

Todo eso está muy bien; pero no está claro. El señor Denburg se ha olvidado de decir cómo se logrará que los mares y los estrechos estén libres así en tiempo de paz como en tiempo de guerra. Si una nación poderosa se empeña en que no naveguen ciertos buques, y tiene acorazados y submarinos bastantes para hacer respetar su voluntad, ¿cómo lograr que desista de su idea? Probablemente por la fuerza, ya que la persuasión es impotente contra el que no quiere dejarse convencer. ¿De qué manera, si no es por la fuerza bruta, podrá Alemania lograr que la Gran Bretaña consienta en achicarse, en permitir el paso por los estrechos que domina?

No lo dice el señor Denburg y no podemos, por lo tanto, adivinarlo nosotros. La *Gaceta de Francfort* no es más explícita por lo que hace a las condiciones de paz.

Lo único que aparece claro como la luz del día es que se empieza a desear la paz por los mismos que promovieron la guerra. Siquiera sean incoherentes las declaraciones alemanas, las primeras que se hacen desde que empezó la guerra, indican que el cansancio llega. La lucha ha sido y es tan tremenda que agota las energías más poderosas y acaba con los recursos más abundantes. Hombres y dinero se han prodigado sin contar desde Agosto y ya no queda una provisión suficiente de ellos para proseguir el derroche. No han perdido su valor los hombres, no temen la fuerza del enemigo, no creen siquiera que puedan ser vencidos; pero están cansados todos, los que combaten y los que trabajan, de esa lucha prolongada y estéril. De las trincheras llenas de movimiento y de los hogares desolados y de los campos desiertos, nace un deseo incontrastable: el deseo de acabar la guerra. Ese deseo tiene una fuerza muy potente que prevalecerá contra las tendencias de una minoría ambiciosa y sin entrañas.

El artillero ruso Boïko, prisionero de los alemanes, que logró salvarse refugiándose en las trincheras francesas y después conducido a París, donde ha sido condecorado *(Fot. Branger)*

Acerca de las operaciones militares nada puede decirse, porque se está en un período de preparación y concentración. Ambos adversarios acumulan fuerzas en los puntos que han elegido para las ofensivas que parecen decididos a emprender. Los contados hombres que conocen los planes de los caudillos no dicen una palabra que pueda revelarlos, así es que todo son suposiciones que, probablemente, no tendrán realidad jamás.

Pero ya que se ignora hasta la primera letra de los planes estratégicos, se puede por lo menos hablar con alguna certeza de la labor continua e intensa que están realizando los diplomáticos de ambos partidos.

Artillería turca de campaña establecida en la costa europea de los Dardanelos *(Fot. Argus)*

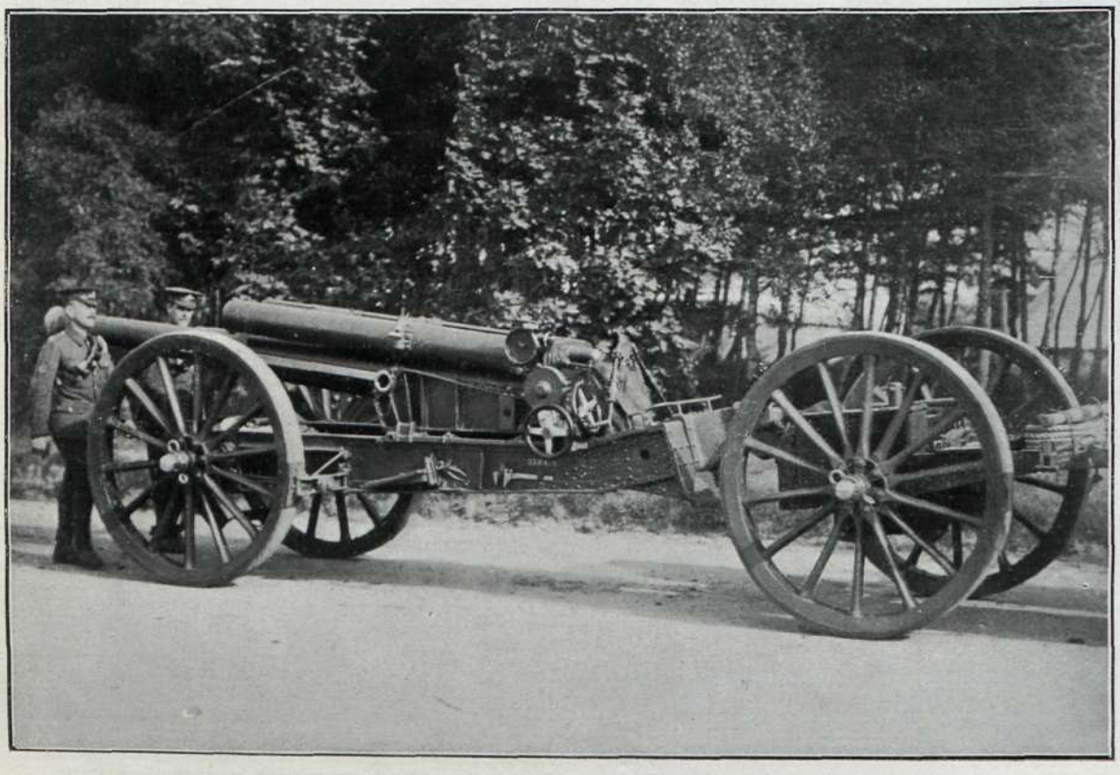
Los aliados parece que preparan uno de esos golpes que resultan mortales alguna vez para el adversario. Hay que confesar que la suerte les ayuda. Pueden ofrecer, con la seguridad de cumplir sus promesas, grandes ventajas a las naciones cuyo concurso armado tratan de obtener. A Italia le ofrecen sus provincias europeas detentadas por Austria y parte de la costa oriental del Adriático, algunas islas turcas y quizá una porción de territorio de Anatolia. A Rumania le brindan Transilvania. A Grecia las islas y Esmirna. A Servia y Montenegro les prometen Bosnia y Herzegovina. A Bulgaria la parte de Macedonia que codicia, Andrinópolis y quizá algún puerto en el Egeo.

A cambio de todas esas ventajas les piden 2.500,000 soldados de tropas de primera línea, bien armadas, compuestas de soldados jóvenes y con abundancia de oficiales.

Esos ejércitos, que atacarían simultáneamente a Austria y a Turquía, podrían decidir en breve tiempo la suerte de la guerra.

Mientras Grey, Delcassé y Sazonoff tratan de convencer a las naciones balkánicas y a Italia de lo mucho que les importa tomar parte en la descomunal pelea, los caudillos militares dan la última mano a sus preparativos, y se diría que no darán la orden de emprender las operaciones en gran escala hasta que se haya resuelto la cuestión de esos neutrales que parecen dispuestos a dejar de serlo.

Si consiguen los aliados que esas naciones peleen a su lado, podrán acometer a sus enemigas por muchos puntos a la vez, las obligarán a dividir sus fuerzas y se asistirá al espectáculo horrible y magnífico a la vez de una ofensiva general, de un ataque a la desesperada que acabará con la resistencia de los dos Imperios centrales o con las fuerzas, con la energía de los aliados. Atacarán a un tiempo los rusos en el Cáucaso y en el Bósforo, en los Cárpatos y en la Prusia Oriental; acometerán los franco-anglo-belgas a los alemanes desde el mar hasta Alsacia, y los italianos y los ejércitos de las naciones balkánicas cerrarán contra húngaros y turcos. El esfuerzo será formidable y enormes las consecuencias. Y al propio tiempo que en los campos de batalla de Polonia, Hungría y Francia peleen los millones de soldados con ímpetu ciego, los acora-



Cañón inglés de grueso calibre conducido a la línea de fuego *(Fot. Central News)*

EJÉRCITO RUMANO EN PIE DE GUERRA
Sección de caballería con ametralladora
(Fot. Central News)

zados y cruceros tratarán de forzar el paso de los Dardanelos y llegar ante Constantinopla. ¿Podrán Alemania y Austria-Hungría resistir tamaño turbión? Pronto lo sabremos.

EL FRACASO

Los Dardanelos siguen cerrados a cal y canto. Ni pasan por ellos los millones de sacos de trigo de Rusia que tenían que abaratar el pan, ni los atraviesan libremente los ejércitos y buques aliados para infundir espanto a Bulgaria, excitar a los rumanos y aniquilar a los turcos arrojándoles de Constantinopla.

¿Qué ha ocurrido? Que suponiendo que el forzamiento de los estrechos tuviera que realizarse en dos tiempos y comprendiera dos partes, una de preparación y otra resolutiva, la primera parte ha fracasado de un modo lamentable.

Ese fracaso es patente. Por incapacidad del jefe encargado de la expedición se perdieron cuatro acorazados sin obtener el menor resultado, pues no puede tenerse por tal la destrucción de los fuertes de la entrada del estrecho, ya que tal empresa podía realizarse sin experimentar ninguna pérdida. Por esa incapacidad evidente se malgastó un dineral en municiones, perecieron más de 1,200 hombres y se fueron a pique cuatro acorazados, que, viejos y todo, representaban un valor de más de cuarenta millones.

Dicen los periódicos franceses e ingleses para atenuar el mal efecto del desastre, que el ataque del 21 de Marzo causó gravísimo daño a los fuertes del interior de los Dardanelos, y hay que creer que los cañonazos de las escuadras produjeron mayor daño que beneficio. Pero es indudable que los agresores quedaron escarmentados, pues se retiraron y el tiempo que ha pasado desde entonces hasta ahora, cerca de un mes, ha permitido a los turcos reparar las averías de los fuertes, reponer las piezas desmontadas, mejorar las baterías rodadas y esperar con relativa confianza un nuevo ataque de los buques enemigos. Todo está, pues, como estaba. Sólo que los aliados perdieron la cuarta parte de su flota.

Ese fracaso evidencia algo ya sabido: que cuando se quiere acometer una empresa en la que se expone la vida de mucha gente, es preciso escoger con sumo cuidado el caudillo que ha de realizarla y preparar todo lo necesario con el debido tiempo. Unicamente cuando están reunidos todos los elementos que han de contribuir conjuntamente al buen resultado es cuando se puede dar principio a la obra. Si se trata, como ahora, de una batalla, claro es que a pesar de todas las precauciones tomadas se puede experimentar un fracaso, pues nadie sabe por adelantado cuya ha de ser la victoria; pero el jefe que pierde una acción de guerra después de prepararse con cuidado y de pelear como es debido, nada tiene que echarse en cara.

Los nuevos automóviles franceses dedicados al transporte de tropas a la zona de combate
(Fot. Branger)

Pero ahora no han pasado así las cosas. Se quiso ir de prisa y así salió ello. Después del fracaso se ha reconocido que era preciso que un numeroso ejército de desembarque apoyara la acción de los buques de guerra y la completara. Se atacó sin la preparación conveniente, sin el apoyo preciso, y se perdió gente y dinero.

Ahora se está reuniendo un ejército que desembarcará en la península de Galípoli y procurará vencer a los contingentes turcos que la defienden. Al propio tiempo atacarán los cañones de las escuadras a los fuertes, y cuando éstos hayan sido medio derruídos, acudirán las tropas aliadas para completar la destrucción y ahuyentar a los soldados que los guarnecían. Al propio tiempo, las tropas que operen en tierra destruirán las baterías móviles o rodantes, arrancando los carriles sobre los cuales se mueven, perseguirán a las partidas sueltas que pueden lanzar minas explosivas desde las orillas y facilitarán primero y terminarán después el trabajo de los grandes acorazados y cruceros.

Preparando el ataque definitivo están los aliados. Juntan tropas en Alejandría, abundante material de guerra, y es probable que esta vez adelanten con mayores precauciones que en Marzo. Los rusos, por su parte, no han continuado batiendo los fuertes de la entrada del Bósforo. Deben esperar que los aliados ataquen por los Dardanelos para hacer entrar en acción sus buques y las tropas que han reunido en Odessa, y que comprenden dos cuerpos y medio de buenas tropas.

Campesinas francesas adornando con flores unas tumbas de soldados británicos *(Fot. Central News)*

LA TRAGEDIA DE LOS TURCOS EN EL CÁUCASO

¿Quién habla de la lucha que se desarrolla a las puertas de Armenia y en la región del Cáucaso turco? ¿Quién sabe algo de ella? Aquí estamos verdaderamente aislados del mundo, y aquí es donde la guerra ocasiona mayores desventuras y asoma su más terrorífico aspecto. La guerra entre Turquía y Rusia ha tenido aquí, al sur del mar Negro, un período de furia indecible; la lucha ha terminado casi; pero los estragos perduran.

Es una tragedia colosal e ignota. Toda la Armenia occidental está de luto: ¡devastaciones, miseria, hambre, epidemias! Las ciudades son cementerios y hospitales. Trebizonda, la suave Trebizonda que presenció la gloria de Alejo Comneno y que conoció la lujuria y la enervadora corrupción del Imperio nacido en las oscuras orillas del mar Negro, Trebizonda está casi destruída y sus habitantes la abandonan.

Los desastres tremendos del ejército turco del Cáucaso han hecho refluir hacia aquí los supervivientes vencidos, astrosos, hambrientos, heridos; sangrientos restos del ejército otomano que se lanzó contra la frontera rusa. Desde Erzerum y de la frontera se envió a Trebizonda cuatro mil soldados enfermos o heridos y todos los días llegan nuevos convoyes de desdichados. Las autoridades calcularon que la ciudad puede albergar unos ocho mil enfermos y a eso se debe que de la Armenia occidental continúen viniendo heridos y convalecientes.

Pero aun cuando todos los días llegan nuevos reclutas del incontable ejército de los miserables, es difícil que alcancen jamás la cifra de ocho mil señalada por las autoridades, porque la muerte se encarga de reducir de continuo el número de los enfermos y heridos. Los que mueren dejan hueco para los vivos. Mueren en Trebizonda más de cien personas al día. El tifus, la viruela y otra porción de enfermedades causan estragos. Casi todos los médicos y farmacéuticos han muerto. Para la ciudad entera—que hace unos meses contaba sesenta mil habitantes—y para los miles de heridos, no hay sino cinco médicos. Y apenas queda material sanitario. No hay desinfectantes. El tifus exantemático se propaga con velocidad vertiginosa. Las heridas, mal curadas, se gangrenan.

Personal de la Cruz Roja británica recogiendo heridos de la segunda línea de trincheras después de un avance (De *The Sphere*)

SIGNOS
Campo atrincherado
Plaza fuerte
Fuerte
Ferrocarriles
Carreteras
Terrenos pantanosos
ESCALA EN KILÓMETROS
0 10 25 50 75
MAR BÁLTICO
Golfo de Memel
Golfo de Koenigsberg
Bahia de Danzig
L. Leba
PRUSIA OCCIDENTAL
PRUSIA ORIENTAL
Lagos Mazurianos
POLONIA RUSA
MEMEL
TILSIT
KOENIGSBERG
INSTERBURG
DANZIG
MARIENBURG
MARIENWERDER
KONITZ
BROMBERG
THORN
GRAUDENZ
SCHNEIDEMÜHL
VLOCLAVEK
PLOCK
POSEN
KALISCH
BRESLAU
OPPELN
NEISSE
SOLDAU
LOMZA
OSTROLENKA
OSOVIEC
GRODNO
SUWALKI
KOVNO
MITAVA (MITAU)
WARSCHAU
KIELCE
LYSA GORA
PETRIKAU (PETRIKOV)
SIEDLCE
BREST LITOVSK
LUBLIN
IVANGOROD (DEMBLIN)
CRACOVIA
LEMBERG
PRZEMYSL
Libau
Hasenpot
Frauenburg
Zieraub
Durben
Grobin
Chrundun
Gr. Autz
Vodaxta
Autz
Vegern
Shagory
Sessau
Bausk
Eckau
Doblen
Nd. Bartau
B. Tiupkalm
Lº Pappen
Prokuln
Muravievo
Viekchnia
Sheime
Ianichki
Linkovo
Ponivessi
Chkudy
Ruzan
Siady
Salanty
Telchi
Kurchany
Michkuze
Chavli (Chaulen)
Polangen
Nimmersatt
Bommelsvitte
Karlsberg
Schwarzort
Krottingen
Kulie
Reto
Vornyi
Plungiany
Luknichki
Bubie
Radsivilichki
Chadov
Poneviesh
Kelmy
Pochili
Beïssagola
Zytoviany
Chidlovo
Pokroshenze
Vasilichki
Krikinov
Nidden
Pillkoppen
Rossitten
Heidekrug
Sartyniki
Botoki
Girtokalb
Tiragola
Chaty
Veleny
Ianov
Booty
Vilki
Kovno
Aleksota
Pomemon
Rumchichki
Sapiezyszki
Zyplabudzie
Sloviki
Szaki
Zyple
Byntovty
Bluwiszki
Viszpinie
Vladyslavov
Veivery
Pilviszki
Preny
Iesno
Birchtany
Olita
Pataranzy
Meretch
Sereie
Mariampol
Vinksznupie
Kalvaria
Seiny
Wigry
Kopcipvo
Druskeniki
Porietchie
Augustov
Osery
Skidel
Lunno
Alekchizy
Niemen
Grodno
Goniondz
Osienovka
Monki
Knyszyn
Sokolka
Zlotoria
Vassilkov
Bielostock
Gorodok
Sabludov
Swissloch
Lapy
Surash
Strablia
Bielsk
Gainovka
Bieloviesh
Cherechovo
Klechcheli
Kamenez Litovsk
Litovsk
Vyssoko Litovsk
Melnik
Konstantynov
Shabinka
Motykaly
Olita
Ostrolenka
Lomza
Rozvadov
Zarzycze
Tomaszov
Belzec
Uhnow
Rawa-ruska
Rata
Werchrata
Zolkiew
Jaworow
Radymono
Hruszow
Wielkie Oczy
Jaroslau
Przeworsk
Rzeszow
Tarnow
Debica
Ropczyce
Wielopole
Markowa
Tyczyn
Kanczuga
Pruchn
Dubiecko
Dynow
Jasło
Krosno
Gorlice
Grybow
Nowy Sacz
Tarnobrzeg
Sandomierz
Opatow
Ostrowiec
Radom
Kielce
Ilza
Szydlowiec
Skarzysko
Kozienice
Pulawy
Markuszow
Kazimierz
Nowa Aleksandria
Lubartov
Kamionka
Ivangorod (Demblin)
Mikrov
Vierzbnik
Brody
Sienno
Vakhock
Graboviec
Beljyce
Opole
Khodel
Vrzelovied
Iozefov
Pavlov
Kholm
Riaski
Reiovien
Dubienka
Krasnostav
Bykhava
Izbica
Voistavice
Horodlo
Hrubieszov
Turobin
Modliborzyce
Zamosc
Szczebrzeszyn
Krylov
Tyszovce
Dolhobyczov
Krasnobrod
Bielgorai
Iozefov
Zavikhos
Sanna
Vrzavy
Radomysl
Klimontov
Vielozias
Sukhova
Rozvadov
Zarzycze
Tarnobrzeg
Staszov
Pinczov
Busk
Olesnica
Stopnica
Pacanov
Deba
Fadev
Majdan
Hohenbach
Wilczawola
Raniszow
Zolynia
Lezajsk
Sieniawa
Rzechow
Cieszanow
Oleszyce
Lubaczow
Magierow
Niemirow
Majd
Ianow
Radymono
Jaworow
Grodek
Lemberg
Rawa-ruska
Werchrata
Belzec
Tomaszov
Belz
Ianov
Vlodava
Vlodavka
Svitias
I. Svitias
Orickhovo
Ostrov
Parczev
Firlei
Kock
Lukov
Hiedzyrzce
Piszcza
Terespol
Biardy
Domanice
Latovicz
Stoczek
Tukhovicz
Garvolin
Gasiory
Radzyn
Visznice
Domachevo
Leczna
Lublin
Pavlov
Kholm
Beljyce
Opole
Vistula
Pilica
Radom

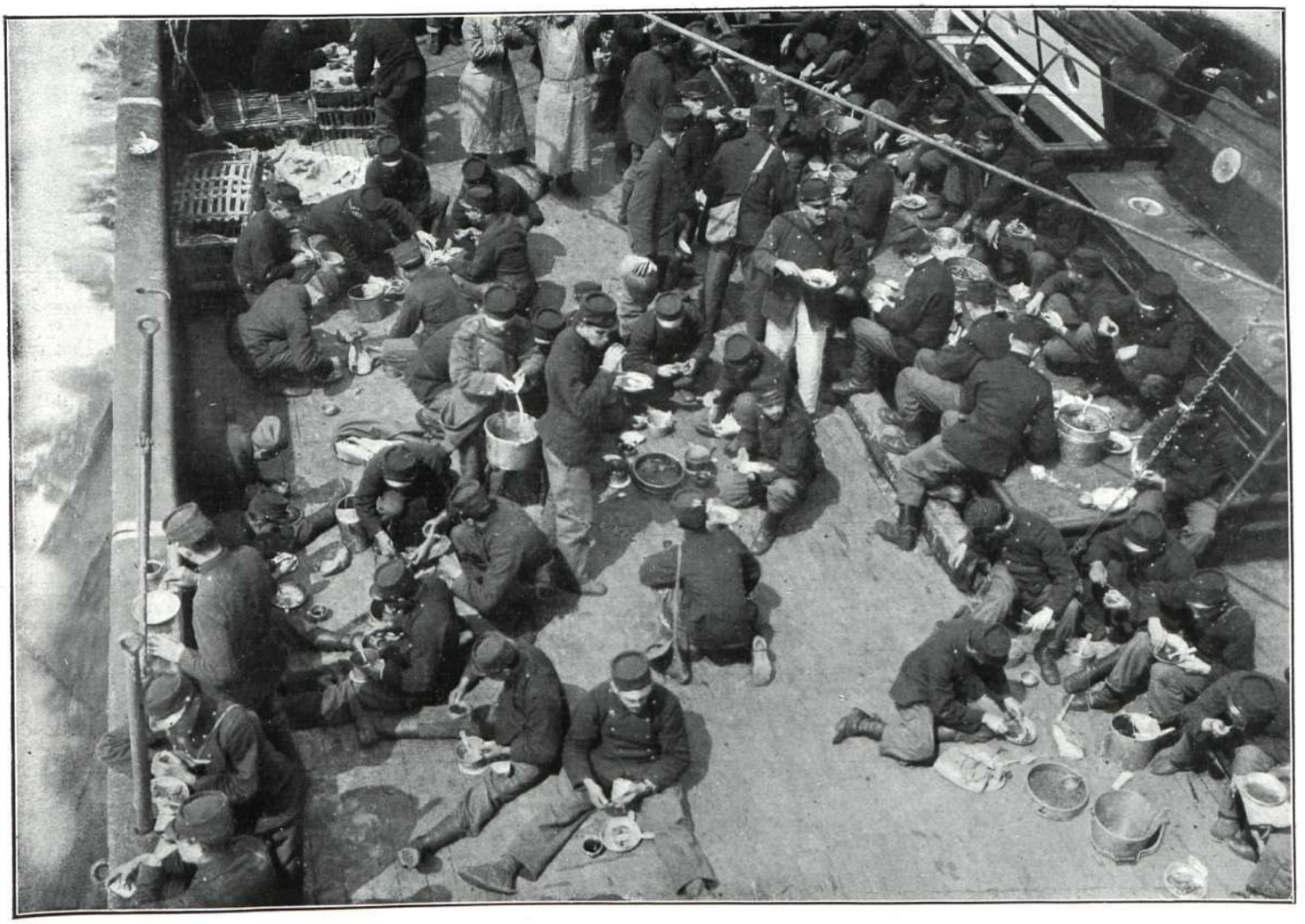
El vapor «Falaba» hundido por un submarino alemán (De *The Graphic*)

Hasta hace unos veinte días se decía que se lograba contener la epidemia; pero se ha comprobado que era una pura ilusión. Cuando se improvisa hospitales en malas condiciones en el centro de una ciudad, no se puede pensar en circunscribir una epidemia. Y aquí hay hospitales en todas partes, grandes y pequeños, bien y mal montados, mejor o peor servidos; pero atestados de enfermos.

Muchas familias huyen aterrorizadas; pero los viajes cuestan un dineral y son muy peligrosos. Es necesario ir muy lejos para dar con la deseada seguridad y no hay medios de comunicación, porque el camino del mar está cerrado y en el interior y hacia el interior no hay ni un ferrocarril.

Desde Constantinopla se envió aquí un millar de camellos para prestar servicio de caravanas entre Trebizonne cien mil habitantes y es casi armenia por completo. Pero el gobierno otomano la tuvo siempre en lamentable abandono, cuidándose únicamente de ella desde el punto de vista puramente militar. La ciudad carece de cloacas y de canales de desagüe. En torno de los suburbios exhalan miasmas pestilentes las aguas pútridas, guirnalda asquerosa que ciñe la población.

En ésta, llena de enfermos y heridos, mueren de ochocientas a mil personas diariamente. Es un espectáculo horrible. El ejército otomano que fué organizado para invadir Rusia por el Cáucaso, se halla ahora en Erzerum y en sus alrededores. De los trescientos cincuenta mil hombres que juntaron los políticos de Constantinopla a instigación de los alemanes, quedan unos doscientos cincuenta mil, hambrientos, descorazonados, enfermos. Cuando



Transporte de un cuerpo expedicionario francés a los Dardanelos *(Fot. Branger)*

da, Erzerum y el interior. Ochocientos han muerto, heridos por una epidemia que acaba con ellos en pocas horas. Las pobres bestias caen como heridas de un rayo a lo largo del camino y nadie se cuida de ellas, porque todos reconocen la inutilidad del socorro. Las carroñas permanecen al aire libre y continúan aumentando los elementos de infección. Ahora, obstruído el camino del mar por la flota turca que de cuando en cuando bombardea la ciudad, lentas y difíciles las comunicaciones con el interior, la Armenia oriental está amenazada de un nuevo azote: el hambre. La harina escasea, falta el azúcar, empieza a disminuir el café y no queda una gota de petróleo.

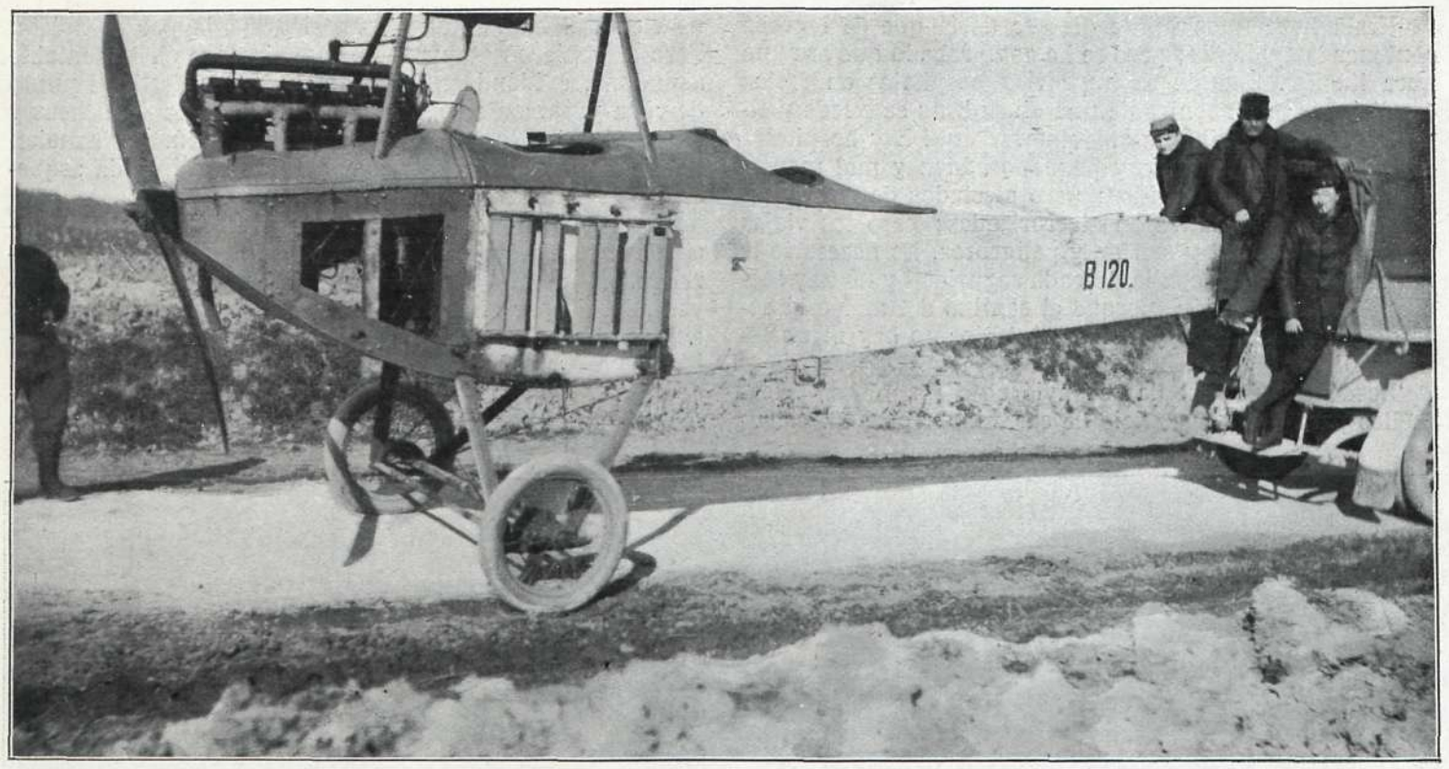
¡Ah! ¡La mayor tragedia de la guerra no aparece allí donde se guerrea, siquiera con mucho encarnizamiento!

* * *

En Erzerum, que está en el interior del país a trescientos kilómetros de Trebizonda, la situación es más triste todavía.

Erzerum es ciudad fortificada y capital de vilayeto; tiéstos no caben en la ciudad se organizan fúnebres convoyes para evacuarlos hacia Trebizonda. Pero el camino es harto largo y centenares de desdichados mueren en el trayecto. Regimientos enteros de soldados ya atacados por la enfermedad tienen que emprender la marcha a pie, porque no hay carros, ni coches, ni caballerías para transportarlos. Avanzan lenta, lastimosamente, y de cuando en cuando uno de aquellos hombres cae para no levantarse más. ¿Socorrerle? Imposible. Sus compañeros están casi tan malos como él.

Después de las derrotas de la campaña caucásica, Koefri Keui, Olty, Sarykamych—donde quedaron maltrechos y casi destruídos dos cuerpos de ejército, el 9.° y el 10.°—, los turcos se retiraron de todo el frente. Aun se sostienen en algún punto del territorio persa: en Urmiah, Kotur y en una faja de terreno del Aderbeidján. Sus pérdidas se calculan en sesenta mil hombres. La poca artillería que consiguieron salvar está concentrada entre Erzerum y Erzinghian, y las tropas están preparadas para defenderse en sucesivas zonas cuando los rusos traten de



Taube que el aviador francés Navarre, sirviéndose de un fusil, logró derribar en las cercanías de Soissons *(Fot. Branger)*

avanzar, cosa que se teme en Erzerum, puesto que los moscovitas se encuentran a menos de treinta kilómetros de la ciudad.

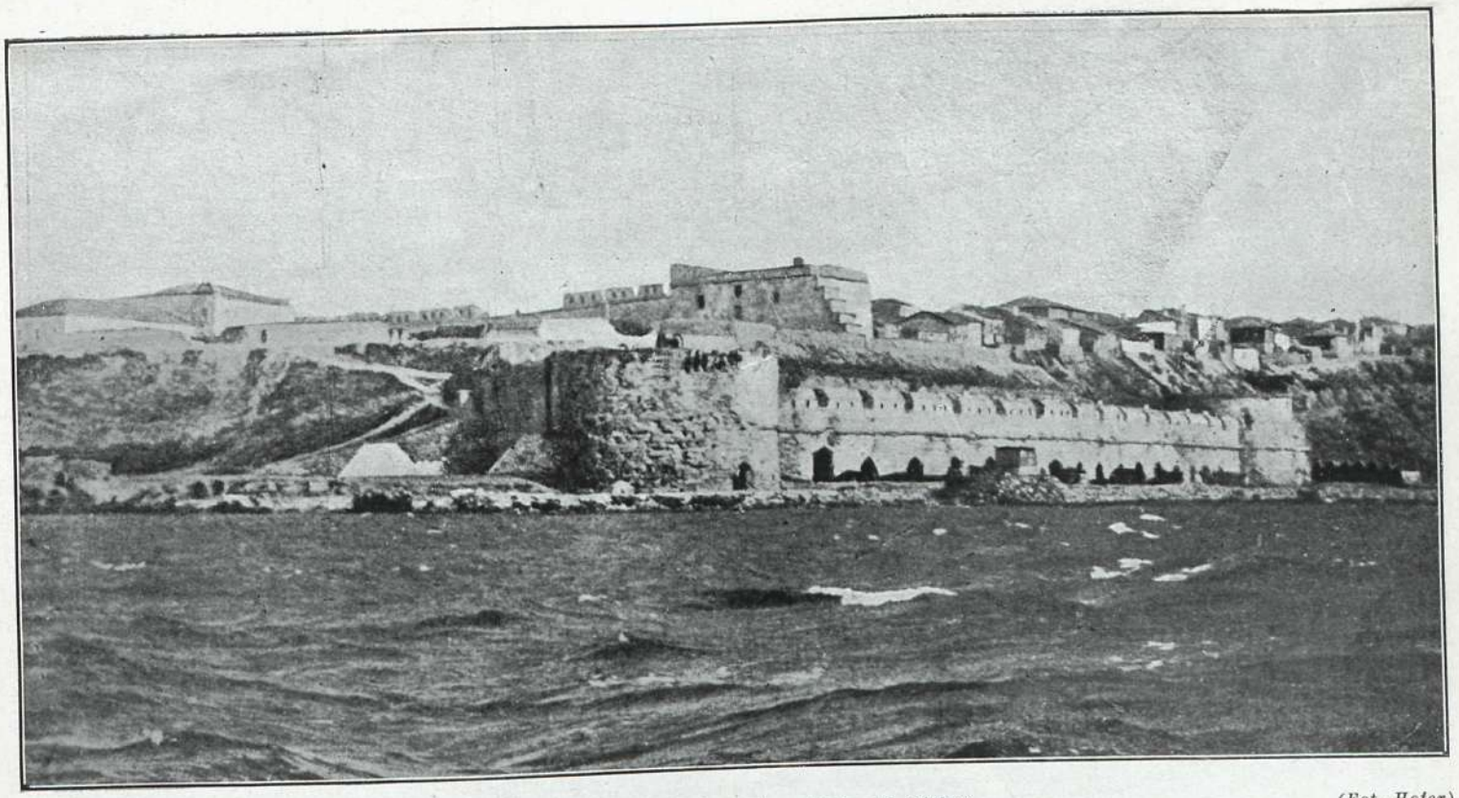
Trebizonda ha sido bombardeada en 24 y 28 de Enero y en 3 de Febrero. Las obras de defensa padecieron muy poco, y en cambio quedaron arruinadas infinidad de casas de los barrios cristianos, porque los turcos al disparar contra los barcos rusos, lo hacían desde los distritos de los cristianos, provocando así la respuesta destructora. Media Trebizonda está arruinada. El barrio griego es el que más ha padecido. Y murieron más de trescientas personas. El bombardeo más intenso fué el de Febrero, porque dos destroyers rusos que entraron en el puerto para registrar un vapor cargado de material sanitario fueron atacados por sorpresa. Pudieron escapar casi indemnes; pero se vengaron cruelmente.

No quedan en Trebizonda oficiales alemanes. Los que había marcharon a Erzerum y a Constantinopla. La antipatía y las disensiones entre oficiales turcos y alemanes son patentes. Durante los primeros meses de la guerra parecía reinar gran cordialidad entre ellos; pero cuando se pierde siempre se muestra la gente dispuesta a disculparse achacando el fracaso a la torpeza ajena.

Los turcos se lamentan ahora de haber sido arrastrados a la guerra sin la debida preparación, y no solamente entre la población civil, sino entre los soldados se murmura contra la continuación de unas hostilidades que no pueden producir ningún beneficio aun cuando se obtuviera una victoria señalada.

La campaña del Cáucaso ha puesto de relieve que los soldados turcos, cuando se desmoralizan, son capaces de entregarse sin combatir. Durante las primeras horas de

Desembarco de un destacamento de cazadores alpinos en una estación de los Vosgos *(Fot. Branger)*



Fuerte de Seddul Bahr en la entrada del Bósforo *(Fot. Hofer)*

pelea contra los rusos, se batieron de un modo admirable; pero tan pronto como vieron que la artillería enemiga, mejor servida que la suya, causaba enormes estragos en sus filas, no quisieron ya atacar y se limitaron a defenderse. Grandes grupos abandonaron las armas y se entregaron prisioneros.

El desastre de los turcos fué tan completo en Sarykamych, porque los rusos desembarcaron quince mil soldados en Hoppa y pudieron de ese modo envolver y copar el ala izquierda de los otomanos cuando se retiraba del campo de batalla, repasando la frontera propia. Contribuyó también en gran manera a la derrota de los musulmanes el intenso frío que reinaba en aquellas mesetas situadas a más de mil quinientos metros de altura, frío que les era imposible soportar a la mayoría de los soldados turcos venidos de comarcas cálidas.

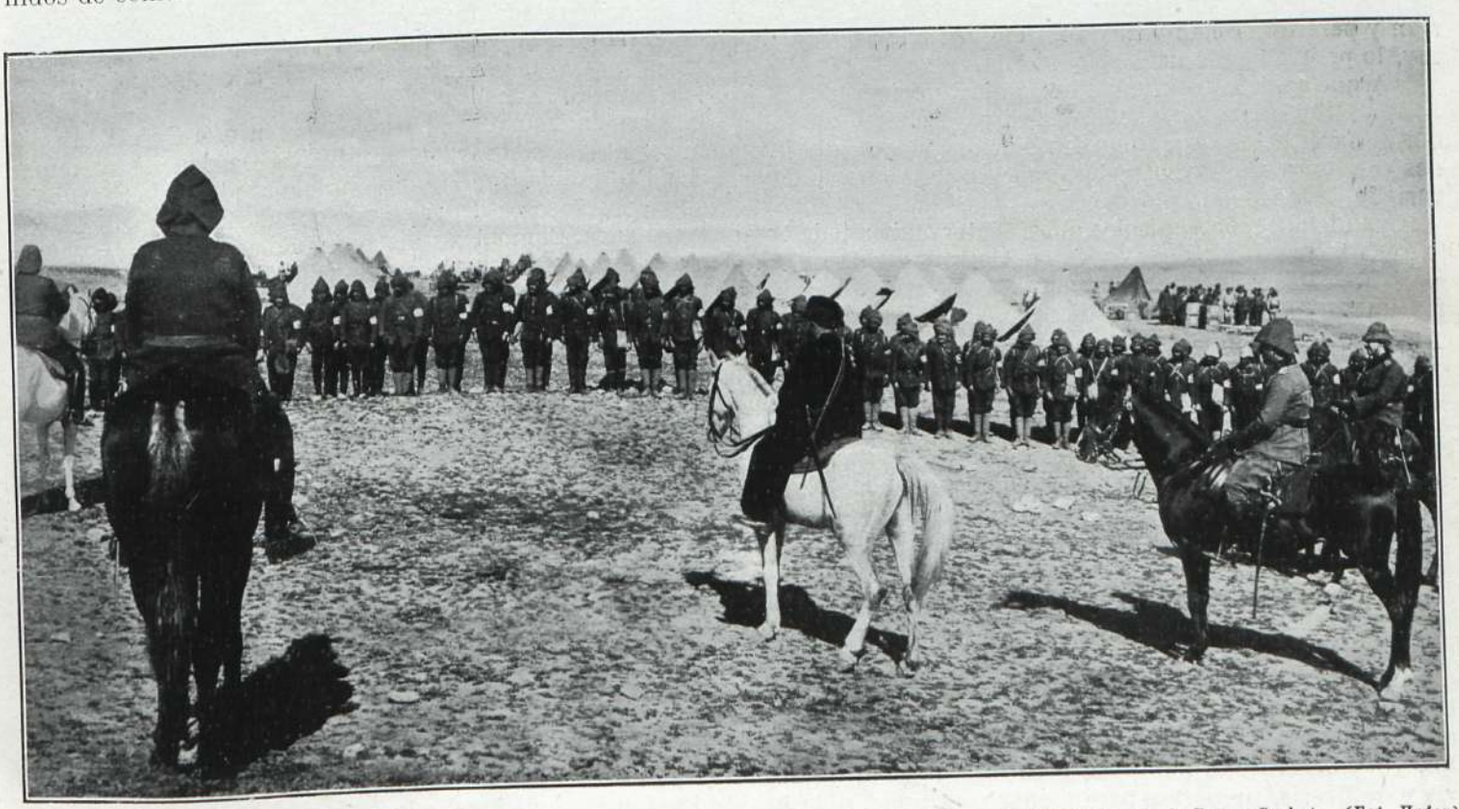
Entre los soldados regulares islamitas había numerosos grupos de irregulares, que fueron tratados sin compasión por los rusos: ni prisioneros ni socorro a los heridos; nada. Así vengaron los moscovitas los asesinatos cometidos por los turcos en territorio ruso. Los irregulares eran unos veinte mil hombres. De ellos cayeron unos nueve mil en poder de los rusos, que les mataron sin perdonar a uno.

* * *

Ahora no se pelea. Los rusos están cerca de los turcos, pero no atacan. La creencia general es que no acometen por miedo al contagio de las enfermedades que diezman al ejército turco.

La epidemia ha levantado una barrera invisible, pero eficacísima, entre las dos huestes contrarias.—J. C.

Trebizonda, 2 de Abril.



Alí Fuad Bei, comandante de la 25.ª división de infantería turca, arengando a sus tropas en el campamento de Beeres-Seebot *(Fot. Hofer)*

Parque de automóviles del Estado Mayor del general Hindenburg *(Fot. Hofer)*

¿GRECIA A LA GUERRA?

Dimitió el primer ministro Venizelos, porque el rey de Grecia no quería la guerra.

Han pasado pocas semanas desde que formuló su dimisión y parece que han variado las circunstancias, y que el rey, lo propio que la nación, quiere la guerra.

¿A qué se debe un cambio tan radical de actitud?

A punto fijo nadie puede decirlo; pero se desprende de las explicaciones que dan los diarios griegos, que hay dos causas que influyen poderosamente para que se haya variado de tal modo.

Cuando el señor Venizelos quería intervenir a toda costa en la lucha al lado de las naciones de la Triple Inteligencia, había un peligro formidable para los griegos. Bulgaria, que fué vencida, pero no domada, en la última guerra, esperaba que Grecia enviase cincuenta o cien mil hombres a Galípoli para arremeter contra ella y apoderarse de Salónica. Servia, amenazada por Austria, no hubiera podido acudir en auxilio de su aliada, y era posible que el ejército búlgaro, más numeroso, consiguiera derrotar al griego. En tales condiciones era una imprudencia, cuando menos, pensar en intervenir en la gigantesca pelea.

El gobierno griego daba pruebas de clarividencia negándose a correr albur tan peligroso. Representar el papel de Providencia para los aliados y que entretanto se le quemara la casa, no resultaba lógico ni natural. Así lo comprendieron los gabinetes de París, Londres y Petrogrado. Este último, hablando en nombre de los aliados, dijo a los ministros de Sofía: «Si Bulgaria fomenta en Macedonia una rebelión que tiene todo el aspecto de una guerra y que resulta peligrosa para la seguridad de Servia y de Grecia, prepárese para luchar contra la Triple Inteligencia. Si Bulgaria no reprime inmediatamente el movimiento de los *comitadjis* en la frontera servia, la Triple Inteligencia le declarará la guerra, y si la vence, procederá al reparto del territorio entre los vencedores».

Este lenguaje enérgico impresionó a los búlgaros, y en la respuesta dada al embajador de Rusia, dijo el gobierno de Sofía que Bulgaria quería vivir en buena armonía con todos y que, por lo mismo, reprimiría con severidad toda tentativa de los *comitadjis*.

Otra de las causas que impidieron que Grecia interviniera en la tentativa de abrir los Dardanelos y tomar Constantinopla, fué la opinión del Estado Mayor del ejército griego acerca del resultado que daría la expedición de los aliados. Como éstos disponían de escasas fuerzas, Grecia, si intervenía, veríase obligada a enviar miles y miles de hombres a la península de Galípoli, todo su ejército Los hechos han confirmado la opinión del Estado Mayor. Pero ahora el almirante Conduriotis ha estado en Lemnos y ha visto los preparativos que han hecho los aliados. Tales son y tantos, que prometen la victoria. Caso de intervenir Grecia, no tendrá que enviar tanta gente como en Febrero.

Por esos dos motivos no intervino Grecia. Suprimidos los riesgos que implicaban, no tiene razón ninguna para dejar de tomar parte en una empresa en la que los antecedentes históricos le asignan un papel activo y en la que su interés actual la obliga a intervenir.

Un periódico oficioso, el *Imbros*, hablando de lo que significa y vale el movimiento de opinión que se manifiesta de un modo indudable en favor de Venizelos, dice: «¿Qué alcance tiene ese anhelo del pueblo de aplaudir al antiguo primer ministro, si no es una señal cierta de que se aprueba su política? ¿Cuál es el objeto de esa política más que una adhesión incondicional a la Triple Inteligencia? La nación quiere, pues, la guerra al lado de ésta. Tal deseo lo com-

parten también el rey y el gobierno, con la única diferencia que éstos quieren garantizar a Grecia ciertas ventajas, demostrando que pueden hermanarse perfectamente los sentimientos altruistas con el interés propio, que siempre han de salvaguardar para sus naciones los gobiernos dignos de este nombre.»

Si el *Imbros* traduce esta vez, como otras, el pensamiento del gobierno, puede darse por seguro que éste ha entablado negociaciones con la Triple Inteligencia. Otro periódico, el *Mensajero de Atenas*, órgano del Ministerio de Estado, asegura que esas negociaciones continúan sobre la base de la Nota entregada a los gobiernos de Rusia, Francia e Inglaterra por el de Grecia. Esa Nota determina las compensaciones territoriales y económicas y las garantías que Grecia pide para intervenir en la lucha.

Los puntos esenciales que abarcan esas negociaciones son los siguientes:

«1.° Determinar el lugar dónde deberán dirigirse las tropas griegas. Ese lugar debe ser único, a fin de dar mayor eficacia a la acción de las fuerzas que Grecia pondrá al servicio de la Triple Inteligencia.

»2.° La Triple Inteligencia entregará mensualmente, durante todo el tiempo que dure la guerra, 50 millones de francos, considerados como otros tantos anticipos sobre la segunda parte del gran empréstito de 500 millones concertado con París y Londres.

»3.° Duración de la alianza. Esta deberá prolongarse hasta algunos años después de la guerra, a fin de permitir que Grecia organice sus nuevos territorios y complete su defensa contra cualquier agresión.

»4.° Compensaciones territoriales en Asia Menor: Esmirna con un vasto *hinterland;* facilidades económicas para hacer valer este territorio.

»Las potencias aliadas deberán aprontar el material de guerra necesario para la lucha, y acordarán dar a Grecia todas las garantías contra una posible agresión de los búlgaros.»

En caso de llegar a un acuerdo, se fijaría la fecha de la intervención de las tropas griegas, que sería, sin duda alguna, la del nuevo ataque que los aliados preparan contra los Dardanelos.

* * *

¿Son verdaderas las informaciones transcritas? ¿Se decidirá Grecia a salir de la neutralidad observada hasta ahora?

Examinando el pro y el contra de la cuestión se advierte que la diplomacia de los aliados lleva inmensa ventaja sobre la alemana. Esta no puede ofrecer nada que equivalga, ni remotamente, a lo que aquélla promete en caso de victoria. El triunfo de Alemania implica la consolidación del Imperio turco; el de los aliados, la desmembración de Turquía. ¿Qué engrandecimiento territorial puede esperar Grecia si vencen los Imperios centrales? Ninguno. Triunfando al lado de los aliados puede doblar la cifra de su población en pocos meses. Y, además, lucha contra sus enemigos seculares, contra los que durante cuatro siglos la esclavizaron.

HECHOS CULMINANTES

12 de Abril. — *Desembarcan en Alejandría 12,000 soldados ingleses que han de formar parte del ejército de desembarco en Galípoli.*

Los rusos rechazan una serie de ataques de los austro-alemanes en varios puntos de los Cárpatos.

13 de Abril. — *Los aviadores alemanes bombardean va-*

Pobres de Noyon recogiendo las raciones de pan que distribuye la comandancia alemana (*Fot. Hofer*)

La quinta de 1916 reunida en la plaza de la estación de Montparnasse de París *(Fot. Branger)*

rios pueblos belgas, ocupados por los ingleses, causando bastantes daños materiales y la muerte de 17 soldados y cuatro paisanos.

Los austriacos bombardean Belgrado durante tres horas.

Se suspende el tráfico de muchas líneas férreas de Austria-Hungría para permitir el transporte de tropas alemanas que van a reforzar a las austro-húngaras que combaten en los Cárpatos.

14 de Abril. — *Los Estados Unidos contestan a la Nota alemana sobre la exportación de armas.*

Un destroyer y un crucero inglés efectúan un reconocimiento en el interior de los Dardanelos, llegando hasta un límite no alcanzado hasta ahora. Salen indemnes del lance, a pesar de haber sido cañoneados.

Una nota oficial rusa señala empeñados combates entre Bartfeld y Stryj.

15 de Abril. — *Los alemanes reanudan el bombardeo de los fuertes de Ossoviec, sin obtener ningún resultado decisivo. Al propio tiempo la infantería trató de avanzar acometiendo a los rusos, pero fué rechazada en toda la línea.*

Dos zeppelines bombardean algunos pueblos de la costa oriental inglesa, causando pocos destrozos.

Combates en los Cárpatos y a orillas del Bzura, con ventajas para los rusos.

16 de Abril. — *La prensa norteamericana emplea tonos muy violentos para combatir a los alemanes, que acusan a los Estados Unidos de faltar a la neutraidald.*

Los turcos atacan a los rusos en las cercanías de Urmiah y copan a dos compañías y se apoderan de cuatro ametralladoras.

17 de Abril. — *Los unionistas ingleses, reunidos en Birmingham, reiteran su apoyo al gobierno británico mientras dure el actual conflicto.*

Unos aviadores franceses arrojan algunas bombas sobre Friburgo, matando a varios paisanos. Un dirigible francés bombardea Estrasburgo y otro alemán arroja varias bombas sobre Greenwich y Calais.

18 de Abril. — *Los periódicos holandeses se muestran indignados contra Alemania por el hundimiento del vapor* Kebwik.

19 de Abril. — *Los aviadores alemanes bombardean Belfort, produciendo daños materiales.*

Una brigada inglesa se apodera de una colina cercana al Iser, que defendían los alemanes. Estos contraatacan tres veces sin poder recobrar la posición perdida.

20 de Abril. — *Los alemanes envían grandes refuerzos a Hungría. En la actualidad tienen allí unos diez cuerpos de ejército.*

Una nota oficial rusa afirma que sus tropas avanzan hacia el sur en las regiones del Cáucaso y que su situación en los Cárpatos es inmejorable, esperando sólo que mejore el tiempo para reanudar la ofensiva en toda la línea.

21 de Abril. — *El ministro de Hacienda de la Gran Bretaña declara que está asegurado con creces el municionamiento de las tropas.*

En el próximo número publicaremos el retrato de Ruperto, príncipe heredero de Baviera, y los mapas de la región de Esmirna y de la situación de los ejércitos beligerantes en Alsacia, en colores; retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
: : : : : : : cuantas Exposiciones ha concurrido : : : : : : :

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —

POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ✿ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914